

# FRAGA HIZO FRENTE A LOS ALBOROTADORES

● «La democracia —dijo el secretario de A. P.— es convivencia, orden y respeto para todos los grupos»

LUGO.—El acto político se había iniciado a los ocho de la tarde —según informa Pyresa—, con la intervención de tres oradores: el ex comisario del Patrimonio Artístico Ramón Falcón, candidato al Congreso; Carmela González de López Vizcaino, candidata al Congreso, y Antonio Pedrosa Latas, consejero nacional del Movimiento y candidato al Senado.

A ninguno de los tres prácticamente se les había podido entender nada. Un grupo de unos 250 jóvenes que se habían mezclado entre el público en una de las gradas del recinto deportivo con sus gritos, había conseguido anular por completo la intervención de los oradores. Se habían escuchado frases y gritos de «Galicia, ceibe y socialista»; «Fraga, Fraga, Galicia no te traga»; «Galicia, ceibe y popular»; «Amnistía total»; «Montejurra, Montejurra» y «Victoria, Vitoria», así como «Vosotros, fascistas, sois los terroristas».

Durante la intervención de los tres oradores estos gritos y silbidos se habían convertido en auténticos protagonistas, y estaban a punto de echar a pique el acto. Y le tocó el turno al líder de Alianza Popular, Manuel Fraga Iribarne.

Fraga, con cara sonriente, esperó unos instantes que cediese el griterío, en el que se podían escuchar voces de «Fraga, asesino» y «Justicia popular», el resto del público, la mayoría, aplaudía, pero los alborotadores se hacían oír más y mejor. Y entonces Fraga se acercó al micrófono y dijo, dirigiéndose a los alborotadores: «Debo advertirles que cada grito que dan es un voto más para Alianza Popular», entonces los gritos y los aplausos arreciaron. Y se pudo oír cómo Fraga decía: «Espero que se callen, y si no, tendremos que ir a por ellos», y en este instante se despojó de la chaqueta, saltó a la pista del Palacio Municipal de los Deportes y se dirigió a la grada de la que procedían los gritos. Detrás de él, uno de sus hombres en Lugo, el periodista Alfredo Sánchez Carro, y nadie más, o casi nadie, porque el resto se había quedado casi paralizado por la sorpresa. Pero Fraga y el periodista fueron suficientes. En unos segundos la grada quedó vacía. Todos los alborotadores abandonaron, utilizando puertas y otros lugares por los que se podía acceder a la calle, el pabellón.

Con la misma rapidez que se había producido este hecho, Fraga retornó al estrado, y con absoluta normalidad y tranquilidad dirigió la palabra a los 3.500 lucenses que todavía quedaban en el recinto deportivo.

En el transcurso de su alocución el secretario de A. P. dijo: «La democracia es convivencia, orden y respeto para todos los grupos.»

## ● ATENTADO EN MALAGA

El mitin de Alianza Popular celebrado en la noche del jueves en Málaga resultó en exceso agitado, debido a la serie de acontecimientos que se originaron en torno a él. Cabe destacar en primer lugar el tiroteo que

da que con acento andaluz le avisó de haber realizado un atentado contra el delegado de Fuerza Nueva. Añadió que pertenecían al Frente Popular Antifascista, para concluir: «Seguiremos las acciones.»

También, mientras se desarrollaba el acto de Alianza Popular, justamente a las puertas del teatro se organizó un gran altercado, con insultos y agresiones entre grupos afines y disconformes con Alianza Popular. Sin embargo, no se efectuaron detenciones.

Con relación al mitin de A. P., nuestro corresponsal informa de que el teatro Cervantes, estaba completamente lleno.

Por su parte, el señor Fraga Iribarne al tomar la palabra habló de la crisis económica del país e hizo los planteamientos de A. P.: «Nosotros miramos al año dos mil porque hemos creado la España de los setenta y queremos lo mejor para España»; añadió: «Sólo podemos hacerlo apoyándonos sobre los hombros de los muertos por España en lugar de destruirlos y despreciarlos. Eso es un insulto al pueblo español.»

sufrió Agustín Utrera Martín, de veinticinco años, delegado de Fuerza Nueva en aquella ciudad, cuando regresaba a su casa, ya de madrugada, tras haber asistido al mitin de Alianza Popular.

Los detalles del frustrado atentado fueron, según nos informa nuestro corresponsal Gonzalo Fausto, de la siguiente forma. El delegado de Fuerza Nueva se dirigía a su domicilio montando una moto, cuando al llegar a las proximidades de su casa observó a dos individuos que se hallaban apostados en una esquina montando una motocicleta de gran tamaño, con las luces apagadas. Cuando se aproximó a cinco o seis metros de ellos, le dispararon, errando el tiro. Al oír los disparos, se tiró al suelo y fingió estar muerto. Ambos sujetos se dieron a la fuga velozmente. Inmediatamente, el señor Utrera Martín presentó la correspondiente denuncia en la comisaría de guardia, así como en la Guardia Civil, quien está realizando las oportunas inspecciones. Al hablar del suceso, Utrera afirmó: «Creo que estoy vivo porque se les debió de encasquillar la pistola y no pudieron matarme. Fueron dos disparos». Anteriormente, el delegado de Fuerza Nueva había recibido varias amenazas por escrito y telefónicas. Al parecer, y según ha dicho a nuestro corresponsal, este suceso no le ha asustado. «Están equivocados, ¿asustarme? Nada. Ahora, con más fuerza. Fuerza Nueva.»

Esa misma noche, Agustín Lomena, redactor de «Sol de España», recibió una llama-